

Una aproximación cualitativa al estudio de los valores sociales y la educación en las familias pobres de Venezuela

Marie González y Esther González

*Universidad del Zulia. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Escuela de Trabajo Social.
E-mail: tsmaril@gmail.com, gesther2@gmail.com*

Resumen

En el presente artículo se presenta el análisis de los significados de los valores sociales y la educación desde los relatos y narraciones de los sujetos que viven cotidianamente la pobreza en Venezuela. Los aspectos teóricos referenciales proporcionaron información relevante que permitieron la comprensión de los significados. El enfoque que orientó la investigación fue el cualitativo y el método empleado el relato de vida de una mujer madre jefa de hogar. Las interpretaciones arrojaron eventos significativos en la familia y su relación con la construcción social de valores. Se evidencia el papel protagónico de la familia como valor primario y la familia matricentrada como modelo de la familia popular venezolana. Igualmente, aparecen la familia y la escuela como contextos de desarrollo, convivencia y solidaridad social, además, la necesidad de repensar la autoridad en la familia. Desde este contexto, los valores sociales en la familia objeto de estudio, se centran en las relaciones afectivas, en la búsqueda de un mayor acercamiento familiar y comunal. En este sentido, se percibe además, que ser pobre es un término impreciso, con importantes variaciones históricas en cuanto a los niveles de acceso al consumo, la salubridad y la educación, es decir, ser pobre tiene un significado determinado por la sociedad en que se vive y su experiencia histórica.

Palabras clave: Educación, valores sociales, familias pobres.

A Qualitative Approach to the Study of Social Values and Education in Poor Families of Venezuela

Abstract

This work has as a main objective; to analyze the meanings of social values and education from the stories of individuals who deal with poverty in Venezuela. The referential theoretical aspects proportioned relevant information that allowed the understanding of meanings. The focus that oriented the investigation was qualitative, and the method used was the life story of a home-head woman and mother. The interpretations proportioned meaningful events in the family, and their relation with the social construction of values. The leading paper of the family is shown as a primary value, and the mother-centered family is shown as a model for the social Venezuelan family. Also, the family and the school appear as development contexts, contact, and social solidarity as well as the need to rethink the family authority. In this context; the family's social values are centered in affective relationships, in the seek for a greater family and communal union. In this sense, we can observe that being poor is an imprecise, with important historical variations based on the levels of accessibility to consume, healthcare and education, so; being poor has a meaning determined by the society you live in, and its historical experience.

Key words: Education, social values, poor families.

Introducción

En el contexto actual de la sociedad contemporánea, la crisis de valores en Venezuela se convierte en una extraordinaria oportunidad para el reencuentro de la ciudadanía, se propicia más conciencia de cambio, empiezan a surgir exigencias a la aplicación de la ley, el escándalo frente a situaciones como la corrupción, la errática gestión son exigencias de valoración de lo social en el país, hay un deseo de convivencia distinta, de querer administrar los conflictos.

Realidad venezolana solicita y exige participación social en todos los eventos de relevancia nacional. De allí pues, que es necesario tomar la cultura como punto de partida para comprender la sociedad, la cual es una forma de vida personal y social, donde el hombre es visto no como un individuo sino como persona; esto es, constituido esencialmente por su ser – relación. Ahora bien, la sociedad, por medio de instituciones inserta a las personas en un estilo de vida, en un modo de ser, donde las creencias, las formas de conocer y pensar estarán determinadas por la cultura. La familia viene a ser parte de ese sistema de sociedad, que impulsa a sus miembros al desarrollo indivi-

dual y social de las personas. En tal sentido, surge esta investigación con el interés de determinar el significado de los valores construidos desde las familias más débiles y vulnerables económica y socialmente del país.

Este estudio está enmarcado en la perspectiva de la investigación cualitativa, usando el relato de vida como método de investigación por lo cual, está centrada en el acercamiento a las palabras y significados del sujeto seleccionado. Es una investigación de carácter particular, no busca generalizar, sino conocer una realidad determinada.

La realidad social venezolana como contexto teórico-social necesario

Según el Programa Venezolano de Educación – Acción en Derechos Humanos, (PROVEA) citado por Nucette, (2000), el 78.19% de la población total vive en condiciones de pobreza. El crecimiento socio – económico que Venezuela experimentó, en el siglo pasado, especialmente durante el período 60 – 80, comenzó a presentar signos de debilitamiento a principios de los 80, debido a factores como: la deuda externa, la caída de los precios del petróleo, au-

mento del gasto público, el déficit fiscal, la devaluación progresiva del bolívar, el deterioro de los salarios, aumento de la inflación y el desempleo. Se empezó a generar entonces, un proceso de transformación en la estructura económica, caracterizada por la puesta en marcha de políticas neoliberales, enfocada a convertir el mercado en el medio y fin de todo comportamiento humano y racional.

Para el periodo mencionado, la economía venezolana dependía del juego de la oferta y la demanda, bajo las decisiones económicas internacionales representadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI). La tasa de cambio, dejó de ser el mecanismo de subsidio que le permitió al venezolano vivir por encima de su nivel real de productividad interna, hasta el punto de malgastar el ahorro nacional en actividades poco productivas.

La ejecución de dichas políticas neoliberales debilitó la calidad de vida de la población venezolana. El mayor impacto sufrido en estos años de empobrecimiento colectivo, ha sido la desarticulación de la familia, el debilitamiento de los cuidados y las despersonalizaciones de la población. La frustración e impotencia de la mayoría de los modelos explicativos neoliberales en su esfuerzo por revertir el proceso de crisis, muestra su ineficacia en términos de crecimiento con equidad, fenómeno que se extiende a los años 2000.

Los planteamientos ideológicos se han vuelto tormenta indetenible con el avance de las nuevas tecnologías, la privatización y el libre mercado como elementos de la modernidad capitalista y neoliberal. Hoy más que nunca los nuevos escenarios socioeconómicos mundiales se apoyan sobre la base de la enseñanza del consumo, el individualismo, el estatus y el poder como principios rectores de la vida. El neoliberalismo cierra el paso a la equidad, a la búsqueda solidaria de alternativas definitivas a la pobreza, al respeto de las diferencias culturales convirtiéndose en un caldo de cultivo para la violencia. Se acude, a la mundialización capitalista, a su revolución científico técnica con innumerables avances en el mundo de las comunicaciones, de la ciencia, la tecnología en diversas ramas, entre otros; pero también se asiste a un mundo cultural asociado a ella, que transforma maneras de ser, pensar y actuar.

El crecimiento económico es una condición necesaria pero no suficiente para la superación de la pobreza; es evidente que para que el mismo sea una realidad sostenible a largo plazo, hace falta que la sociedad venezolana disponga de un conjunto de cambios culturales, educativos y de valores que induzcan a sus agentes económicos (Estado y Sociedad) a comportarse como generadores de riquezas.

Para Gamargo y Rojas, (1998), se habla indistintamente de “pérdida de valores”, “ausencia de valores”, “inversión de valores”, “promoción de anti valores”, “ocultamiento de valores”, “contra valores”. Pero también, más que la proclamada crisis de valores, lo que se vive es la consecuencia de la frustración masiva que produce la imposibilidad para las mayorías de la sociedad de vivir de acuerdo a los valores que han sido impuestos a través de todos los medios. Para la mayoría de los venezolanos la época contemporánea es de crisis.

En la búsqueda de la valoración de lo humano, cabría preguntarse ¿Quiénes son los venezolanos? ¿Cuáles son sus valores? Para Moreno (1995) los valores del venezolano han de ser pensados desde la relación, desde la trama de relaciones. La cultura como punto de partida para comprender la sociedad es una forma de vida personal y social donde el hombre es visto no como un individuo sino como persona; esto es, como constituido esencialmente por su ser – relación. Su praxis existencial no es la producción, sino la relación interhumana, en ocasiones pacífica - amorosa, en otras conflictiva– agresiva, pero siempre en relación.

Estas concepciones básicas acerca de la matriz cultural de la sociedad parece ser un punto común desde diversas perspectivas y disciplinas. De Viana (citado por Nucette 2000: 21) plantea que: “La matriz convival - relacional hace de las relaciones personales el valor expresivo central en Venezuela: Ciertamente las personas y las relaciones están por encima de las cosas y los medios o instrumentos”.

Afirma así mismo, que esa convivialidad y relacionalidad se gesta y está directamente vinculada al ámbito familiar de los grupos primarios de pertenencia, sobre todo en el lugar de vecindad y de familia.

Desde esta perspectiva, habría que considerar que la cultura es un proceso vivencial que moldea la forma de pensar, las imágenes, los comportamientos y los modos de construir símbolos y significados. Es decir, depende de la cotidianidad vivida por los propios sujetos o familias, en este caso, que viven la pobreza.

Por lo tanto, Kliksberg (2002) considera que se necesita una solidaridad, que respete profundamente la cultura de los pobres, sus valores, que abra espacios al fortalecimiento de sus propias organizaciones, y al crecimiento de su autoestima.

Al respecto del fenómeno de la pobreza, han sido diversos los aportes de las diferentes ciencias al estudio de tan importante problemática. Sin embargo, es significativo el predominio de los criterios economicistas en el tratamiento del tema

que, hasta los actuales momentos han evidenciado dificultades tanto teóricas como prácticas para abordarla.

Así el Banco Mundial (2000) define la pobreza como carencia de protección; es estar enfermo y no tener con que ir al médico; no tener un trabajo; es impotencia, es carecer de representación y libertad. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL: 2000) por su parte, considera que la noción de pobreza expresa situaciones de carencia de recursos económicos. Amartya Sen propone un enfoque más complejo para comprender la pobreza, y expresa que la misma es ante todo la privación de las capacidades y derechos de las personas. Por lo tanto, en sus palabras, se trata de la privación de las libertades fundamentales de que disfruta el individuo “para llevar el tipo de vida que tiene razones para valorar” (Sen, 2000:114).

En esta línea de análisis, tomando como referencia lo establecido por Cortina, (2004) se tiene que la pobreza debe entenderse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, aunque esto no significa un rechazo a la idea de que la falta de ingreso sea una de las principales causas de la pobreza. Es decir, lo justo es que todas las personas gocen de alimento, vivienda, vestido, educación, atención en tiempos de vulnerabilidad, libertad de expresarse, formarse su conciencia y orientar personalmente su vida.

En la misma línea de la autora referida, se plantea la necesidad de considerar la importancia de la educación para superar la pobreza, en el entendido que la educación no puede reducirse a formar en habilidades y conocimientos, es bien cierto que educar en ambas cosas resulta imprescindible para tener una sociedad «alta de moral» y no desmoralizada. Y no sólo porque las personas que cuentan con conocimientos tienen más posibilidades de abrirse un buen camino en la vida, cosa que no siempre ocurre, sino porque una sociedad bien informada tiene *mayor capacidad de aprovechar sus recursos materiales* y es, además, *menos permeable al engaño* que una sociedad ignorante.

La educación, entonces, conjuntamente con el resto de los agentes socializadores, tienen un inmenso compromiso en la formación ética de las nuevas generaciones en el contexto democrático, donde se respete la diversidad de concepciones de vida, la pluralidad política e ideológica, se brinde la formación en el pensamiento crítico y el disenso que permitan participar en el debate político, sin imposiciones de normas o formas de pensar, lo cual implicaría menoscabar la libertad y privilegiar un sistema de vida autocrático, de poder, en vez de favorecer la

autonomía de las personas, hacia lo cual debe tender la educación.

Por lo expuesto hasta ahora, se establece determinar el significado de los valores sociales y de la educación desde una mujer jefa de hogar perteneciente a un grupo familiar pobre.

Aproximación metodológica de la investigación

El enfoque metodológico de la presente investigación se basa en la perspectiva epistémica cualitativa, entendida ésta como la capacidad del investigador de penetrar en la subjetividad de las personas seleccionadas y a través de la cual interesa rescatar la dinámica de los procesos, más que cuantificarlos tal como lo plantea Ruiz e Izpizua (1989). Se trata del estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es: un fenómeno (Martínez, 1998).

Esta perspectiva de investigación es descriptiva, porque narra, relata e interpreta lo que acontece desde el propio sujeto que lo percibe y expresa; es decir, consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos observables, incorporando lo que los participantes dicen, tal como lo expresan ellos mismos y no como lo expresaría el investigador Montero (1991). En la investigación cualitativa, igualmente, se da preeminencia al razonamiento inductivo sobre el razonamiento hipotético deductivo y a la aceptación de los fenómenos tal como son percibidos, experimentados y vividos por los sujetos de la investigación, de allí su característica fenomenológica.

Es hermenéutica, ya que le interesa la comprensión interpretativa y comprensiva de la realidad con la posibilidad de efectuar distintas y variadas lecturas de la realidad contextual, buscando el sentido y el significado dentro de una historicidad específica (Hurtado y Toro, 1998).

Se plantea el análisis de una realidad social, donde se trata de identificar la naturaleza profunda de los actores o sujetos sociales. Como paradigma pos positivista, este enfoque supera el esquema que considera a la percepción como simple reflejo de las “*cosas reales*”; al contrario, se considera el conocimiento como el fruto o resultado de una interacción, de una dialéctica o diálogo, entre los sujetos.

El método seleccionado es el relato de vida, entendiendo por éste la narración que se limita y refiere a un aspecto, tipo de actividad o tema de la vida del sujeto (Moreno, 2002). A partir de él se conocen aspectos de la realidad social del sujeto, en este caso, los significados de los valores sociales para las familias pobres venezolanas.

En esta línea de análisis y tomando en cuenta el carácter socio simbólico de la investigación, dado que importa observar desde el ángulo del sujeto, los procesos subjetivos, por lo tanto, las áreas cognitivas, afectivas y sensoriales que conforman y constituyen una forma de relacionamiento con lo estructurado socialmente (Córdova, 1995) se procedió a realizar las entrevistas en profundidad y grabadas a una mujer madre jefa de hogar. A tal efecto, Taylor y Bogdan (1992: 47) consideran por entrevistas en profundidad “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”. Es decir, entrevistas abiertas, flexibles, lo menos directivas posibles para buscar la naturalidad y espontaneidad de los narradores, para así captar la vida tal y como la viven.

Para interpretar los relatos de vida, de la presente investigación, se partió de la hermenéutica o práctica hermenéutica, propuesta por Moreno (1998) en sus investigaciones con vividas. En este sentido, se consideran los relatos de vida como el qué de la investigación y no como un instrumento, dado que es la mejor forma para aprovechar toda la potencialidad de los mismos, es decir, se centran en los relatos sin proponerse encontrar nada distinto de lo que ellos comunican sino el sentido que en ellos están presente y que pone las condiciones de posibilidad para que sea lo que es y no otra.

Resultados y discusión de la investigación

Existen demasiadas y diversas dimensiones para interpretar el fenómeno de la pobreza, como se pudo observar en párrafos anteriores, sin embargo tomando en cuenta el objetivo de la investigación, se pasará a analizar los significados construidos por la informante del presente estudio quien vive diariamente los efectos de tal problemática social.

La pobreza como mundo de vida

En las voces de la informante aparece una concepción de la pobreza cargada de resignación y conformidad hacia el fenómeno social; es decir, no es asumida como un problema limitante de su cotidianidad, por el contrario, es concebida como una forma de vida con adaptabilidad social y como una costumbre o rutina diaria. Se pasará una mirada a sus testimonios.

Maricarmen

“...la pobreza para mi es no tener agua, vivienda, ...este....este...., agua, es muy difícil conseguir agua, agua, bueno, vos entendéis lo difícil que es eso (risas), los

estudios de mis hijos, no pueden estudiar, no tengo como, como darle estudios pa´ que sean algo en la vida, pero, pero que voy hacer, así lo ha querido Dios; a veces lloro, lloro, lloro, pero tengo que echar pa´ lente, pa´ lente, pal frente, sino ¿Quién lo va hacer? ...uno se acostumbra, se va acostumbrando a eso y entonces pasan los días y los días y uno igualiito...”

Igualmente expresa:

“...Lo que agarro primero es pala pipa de agua, eso está primero, me entendéis, entendéis, después pala comida, después veré lo que nos mande Dios y seguir haciendo lo que pueda, lo que pueda, él no nos abandonará, así dicen ¿no?. Que Dios no abandona, aprieta pero no ahoga ¿verdad?, y yo espero que él haga por nosotros (risas). De lo demás yo espero, palo pasaje pa´ ir a trabajar, medicinas que están bien caras ¿verdad?, no las puedo comprar. Y así es to´ los días, to´ los días, que mas voy hacer. A veces me da desesperación y tristeza, tristeza, ver a mis hijos como vivimos, pero ellos deben entender el sacrificio que hago por ellos, ¿Quién lo hace? ¿El padre? ¿El gobierno? no chica, chica, ninguno de los dos, los dos son unos mentirosos...”

De los testimonios se evidencia que el fenómeno de la pobreza está asociado a la carencia de recursos económicos postura sustentada por la CEPAL (2000), una concepción tradicional de concebirla, en el sentido que es entendida como carencia de recursos materiales indispensables para satisfacer las necesidades básicas del ser humano, la imposibilidad de adquirir los bienes y servicios fundamentales.

Pero en la informante también se detecta la privación de otras capacidades y derechos humanos, como es el derecho a la salud y a la educación y lo más importante, siguiendo a Sen (2000) y al PNUD (2000), la privación de las libertades y capacidades de las personas, en el caso de Maricarmen, la privación de darle educación, vivienda y salud a sus hijos.

En esta línea de análisis, la pobreza debe entenderse como la privación de capacidades básicas y no únicamente como la falta de ingresos. Lo importante, es que todos los ciudadanos disfruten de las satisfacción de todas las necesidades, e incluso la de expresarse y participar en la solución de su problemática cotidiana. Igualmente, la informante manifiesta la resignación y conformismo ante la pobreza vivida, al considerar que es Dios quien la sacará de la pobreza y no ella, el gobierno o el padre de sus hijos; manifiesta en sus tonos de voces y gestos tristeza, desesperanza aprendida, incredulidad, desaliento, falta de motivación al logro para poder resolver tal situación de carencia material y educativa, lo que pone de manifiesto que la pobreza no puede ser considerada ya únicamente como ausencia

de bienes materiales sino como un problema cultural que afecta la vida de Maricarmen.

Esta es la visión del mundo que posee la informante, un mundo de vida representado por valores, comportamientos y actitudes que resumen un estilo de vida propio del hombre o de la sociedad pobre. En este sentido, la educación se convierte en el arma para superar el fenómeno de la pobreza y como diría Machado (2002:28): “...*los pobres son pobres porque nadie los ha enseñado a dejar de ser pobres*”, “*convirtamos el oro negro en materia gris*”.

En este mismo orden de ideas Ugalde *et al.*, (2004:29) expresa: “...*lo que hacemos, pensamos, decimos y sentimos no lo traemos al nacer, sino que lo vamos construyendo a lo largo de la vida*”, dado que actuamos orientados por significados, el mundo de las creencias, de los gustos y preferencias, tiene importancia para poder explicar el por qué de las conductas que se observan en las personas. Desde esta perspectiva y en palabras de Maricarmen:

“...sin educación de mis hijos que puedo esperar, esperar, que ellos sean como yo o ¿peores? ¿Peores?, eso es lo que yo creo, creo que será así ¿Qué puedo hacer yo? Esperar qué, ¿que alguien me ayude?, ¿ayude? (gestos de tristeza) no chica, chica, tengo que esperar que Dios me ayude, ¿Quién más lo puede hacer?, yo hago lo que puedo, pero me da tristeza tanta calamidad, sufrimiento, y agonía para vivir y que los demás vivan así como vivimos”...“la vecina me dice: Mari andá pa´ que habléis con el gobernador a ver si te dan una beca o con las misiones de esas que hay por todas partes pa´ que estudien los muchachos, y yo le digo: y ¿Quién me da pa´ los pasajes y quién trabaja por mí?, será pa´ que me boten y ¿después? Quedo peor, peor, así, así, así de fácil, ¿no? Ellos (hijos) serán como yo, como yo ¿no? ¿No? Pobres al fin...pobres...así será...”

Es decir, desde su mundo de vida, desde sus creencias y valores la pobreza es repetible y prácticamente transmitida de generación en generación, desde la informante, forma de vida interiorizada sin posibilidad, de cambiar y poder salir o superar la situación de pobreza que vive cotidianamente.

Sobre la base de las ideas expuestas, creemos oportuno hacer referencia al siguiente testimonio en el que resalta:

“...Tener dinero es tener cosas materiales, tener posesiones, haciendas (silencio), carros, casa... es eso... tener dinero, y ser pobre... es tener lo que uno necesita para subsistir todos los días, tener lo necesario para sobrevivir...pero y ¿la educación de mis hijos? ¿Cómo queda? si no me alcanza pa´ na...”

De lo anterior, se percibe como Maricarmen busca satisfacer específicamente las necesidades más básicas y por tanto las que le son primordiales e inmediatas, pero también muestra preocupación por la educación de sus hijos como necesidad futura. Al respecto, exclama:

“...yo quisiera darle educación a mis hijos...a mis hijos...pero ni eso puedo hacer, porque no puedo... tengo que darle comida primero, aunque yo se que pa´ que no sean como yo deben estudiar...pero bueno...espero un milagro de Dios... ¿no es así? así será ¿no? Pa´ que sean alguien en la vida y no sean como su madre...”

Evidentemente esta es una percepción cultural de Maricarmen, cargada de resignación y conformismo, que hace pensar, analizar y preguntar: ¿Cómo superar la pobreza?, ¿Con dadas?, ¿Repartir en partes iguales a todos los pobres los bienes materiales?. No es posible que la pobreza pueda resolverse de esta manera; la pobreza es un mal superable, salvable; es una convicción que es a través de políticas educativas, políticas económicas que fortalezcan las instituciones, que generen fuentes de trabajos estables y promuevan la iniciativa privada y la competencia, empoderando a la población empobrecida, concientizarlos para que puedan asumir la responsabilidad que como ciudadanos de un país, como el de Venezuela, le corresponde contribuir al desarrollo de la sociedad.

Desde este contexto, se considera incluso desde la propia narradora, que una alternativa para disminuir la pobreza es la educación, interpretándola como un proceso social que es responsabilidad de toda la sociedad, de todos los sectores: Económico, político y social. Sin la participación de estos actores, la educación se verá limitada en los alcances y misiones que se le han asignado. Así, al sector económico le corresponde generar riqueza de calidad para todos los ciudadanos; el político “no tiene por tarea conservar el poder, tiene por tarea proteger y defender los derechos humanos” (Cortina, 2002: 5) y al sector social o los llamados “voluntarios”, entre otras cosas, le corresponde recordar a los otros dos poderes como tienen que realizar su tarea.

Consideraciones Finales

Del estudio realizado y especialmente tomando en cuenta el objetivo general del presente estudio, se concibe, desde la perspectiva de la informante, una concepción de la pobreza que revela una representación interiorizada y construida desde el propio mundo de vida de Maricarmen,

en este sentido para ella la pobreza presenta las siguientes características:

Es un estilo de vida privativo de libertades y derechos humanos, en el sentido de considerarla una forma limitada para adquirir bienes materiales y servicios básicos para el ser humano, principalmente, el derecho a la salud, educación y vivienda.

Asume la pobreza vivida como una práctica cotidiana de vida, es decir, una costumbre, una rutina diaria, sin posibilidades de superarla.

Caracteriza al fenómeno de la pobreza como una práctica social repetible, insuperable e insalvable, por lo tanto, con imposibilidad que sus hijos puedan vivir diferente.

Este elemento lleva a reflexionar que necesariamente para erradicar la pobreza es imprescindible eliminar la "cultura de la pobreza" como también la concepción de productora y reproductora de sujetos pobres. Se requiere por el contrario, una concepción ciudadana fundamentada en la educación para convertir a los pobres en ciudadanos productivos, con responsabilidades y derechos que contribuyan a la construcción de los espacios públicos y de la sociedad venezolana en general.

El mundo de vida de nuestra informante se caracteriza por la desmotivación al logro, la desesperanza aprendida, conformidad, adaptación y resignación, sin aspiraciones para mejorar la calidad y bienestar de vida de su grupo familiar.

La vida y la pobreza para Maricarmen, se caracteriza, igualmente, por ser una mujer-jefa de hogar sin pareja, vive la soledad, la falta de pareja y el considerarse el soporte económico y emocional de su familia, situación que agrava su situación de pobreza, si se considera que el hombre padre es percibido como proveedor y suplidor de las necesidades del hogar, elemento ausente en el caso de la protagonista de la investigación.

La educación aparece como la única vía o puerta de acceso para salir de la pobreza, como alternativa para lograr la movilidad social. Sin embargo, la prioridad es la satisfacción de sus necesidades inmediatas. Este elemento es de suma importancia, dado que remite a comprender y coincidir con estudios referidos al tema tratado, que plantean que en la medida que un pueblo tenga educación el país logrará un desarrollo social. En este sentido, es prioridad acentuar los procesos educativos, su equidad y relación inclusiva para toda la población como una manera de erradicar la pobreza.

De estos resultados provisionarios y ante la realidad social abordada, y como se expresó anteriormente, se considera la pobreza como una problemática superable, salvable, posible de convertir a los pobres en ciudadanos productivos y coadyuvantes del desarrollo del país.

Esta consideración es posible a través de la educación, el fortalecimiento y consolidación de fuentes de trabajo, la ejecución de reales políticas educativas y económicas que hagan de la población más empobrecida de la sociedad unos reales ciudadanos capaces de participar activamente y con profundo sentido de justicia social, con conocimientos, bien informados y con la responsabilidad que solo a través del esfuerzo de toda la sociedad; sin exclusión, es decir, gobernantes y gobernados se lograra una sociedad más justa, equitativa y prudente.

Para resumir, y sin intenciones de generalizar los resultados de ésta investigación, dado su carácter particular, se considera que la pobreza constituye un proceso de exclusión de grupos sociales vulnerables socialmente, que les impide disfrutar de los derechos inherentes a la dignidad humana, como el derecho a la vida, a la educación, a la vivienda, a la salud, a los servicios públicos, pero también al derecho de crecer integralmente. Por lo tanto y desde la postura seniana, la pobreza es una situación de imposibilidad estructural del desarrollo de las capacidades para actuar con eficacia sobre el entorno social y por lo tanto construir el destino histórico como pueblo (Sen, Amartya, 2000).

Referencias

- CEPAL (2000). Conferencia de prensa de su Director, José Ocampo. Santiago de Chile. Agosto 01.
- CÓRDOVA. Víctor (1995). **Hacia una sociología de lo vivido**. Caracas. Fondo Editorial Tropykos. FACES-UCV.
- CORTINA. Adela (2002). La manida palabra Ética. Disponible en: file:\A:\articulo%Adela%20Cortina.htm. Con acceso: 22-9-02
- CORTINA. Adela (2004). Educar para la ciudadanía. Disponible en: WWW.educacion, persona, calidad.com. Con acceso: 28/4/04.
- GAMARCO Carmen; ROJAS Jorge (1998) **Docencia y Valores**. 1ra Edición, Caracas, Venezuela. Editorial Fedupel, pp. 35; 89-96.
- HURTADO, Iván; TORO Josefina (1998). **Paradigmas y Métodos de Investigación en tiempos de Cambio**. 3era Edición. Valencia, Venezuela, Editorial: Episteme Consultores Asociados C.A. pp. 113-115.
- KLIKSBERG, Bernardo (2002). **Ética y Economía**. En: Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social. Año 2. N°. 3. Dispo-

- nible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18625/1/articulo3-1.pdf>. Con fecha de acceso: 24-7-2009
- MACHADO, Luis A. (2002). Diario Ultimas Noticias. 16 de junio. Página 28 Caracas. Venezuela.
- MARTÍNEZ, Miguel (1998) **La Investigación cualitativa Etnográfica en Educación. Manual Teórico – Práctico**. 3era Edición. México, Editorial Trillas, pp. 123-129, 135.
- MONTERO, Maritza (1991). Una orientación para la psicología política en América Latina. **En: Revista psicología política**. N° 3: 27-43.
- MORENO, Alejandro (1995) **La familia Popular Venezolana**. C/P. Fundación Centro Gumilla, N° 15. p. 25.
- MORENO, Alejandro (1998), **Historia de Vida de Felicia Valera**. Caracas-Venezuela, Editorial Conicit, p. 14.
- MORENO, Alejandro (2002) **Historias de vida e Investigación**. Colección N° 2. p. 33.
- NUCETTE, Yajaira (2000). Valores que motivan al personal. República de los Muchachos. Trabajo Especial de Grado. Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (2000). Informe sobre desarrollo humano. México. Ediciones Mundi-Prensa.
- RUIZ Olabuenaga e IZPIZUA, María (1989). **La Decodificación de la Vida Cotidiana**. Universidad de Deusto. Bilbao.
- SEN, Amartya (2000). **Desarrollo y libertad**. Planeta Colombiana Editorial Santa fe de Bogotá. DC. Julio. Primera reimpresión. p. 440.
- TAYLOR, S.J.; BOGDAN, R. (1992). **Introducción a los métodos cualitativos de la Investigación**. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- UGALDE, Luis; ESPAÑA, Luis; LACRUZ, Tito; DE VIANA, Maikel y GONZÁLEZ. Lisset (2004). **Detrás de la pobreza: Percepciones. Creencias. Apreciaciones**. Universidad Católica Andrés Bello y Asociación Civil para la promoción de Estudios Sociales. Caracas. p. 260.
- WORLD BANK (2000). World Development Report 2000/2001. Attacking Poverty. Version PDF. Disponible en <http://www.worldbank.org>. Con acceso: 12-3-06.
-